

El Mensajero del Pueblo

Año V.—T. IX.

Montevideo, Jueves 11 de Febrero de 1875.

Núm. 378.

SUMARIO

Las calumnias del "Nacionalista" de Buenos Ayres.—Las bellas artes y el liberalismo. EXTERIOR: Cuestion europea. VARIETADES: El triunfo de la Iglesia (poesia.) NOTICIAS GENERALES. CRONICA RELIGIOSA. AVISOS.

—o—

Con este número se reparte la entrega 21 del folleto titulado: LA CONDESA DE ADELSTAN.

Las calumnias del "Nacionalista" de Buenos-Aires

CONTRA LA COMPAÑIA DE JESÚS.

Hace algunos dias que vemos á nuestro apreciable cólega *El Telégrafo Marítimo* abandonar su habitual moderacion y mesura, para hacerse eco de producciones las mas virulentas y calumniosas contra la respetable Compañia de Jesús, que transcribe del *Nacionalista* de Buenos-Aires.

Basta leer esos artículos para ver por la exaltacion y groseria de su forma que no son en el fondo otra cosa sino un tegido de embustes y groseras calumnias.

No estrañamos que el *Nacionalista* reproduzca esas añagazas contra los jesuitas, que de repetidas ninguna persona sensata les dá el menor crédito; pero lo que sí estrañamos es, que el circunspecto *Telégrafo Marítimo* se haga eco inconsonante de tales mentiras y calumnias.

Por ejemplo; el artículo publicado por el *Telégrafo* del 6 y que este cólega tanto recomienda, es un fárrago de mentiras las mas groseras.

La primera y mas monumental de esas mentiras es la de que la iglesia que se quemó en Santiago de Chile estuviese á cargo de los PP. de la Compañia de Jesús; eso es falso, completamente falso.

Esa iglesia desde el siglo pasado dejó de estar á cargo de dichos PP.; y como es sabido de todos, últimamente estaba á cargo de un clérigo llamado Don Juan Ugarte.

Siendo pues, falsa la base de las calumniosas afirmaciones del artículo de sobre-mesa de que nos ocupamos, claro es que cae por tierra ese tegido indigno de groseras calumnias.

No teniendo los PP. de la Compañia de Jesús nada que ver con esa iglesia, mal podian ser ellos los cómplices de correspondencias amorosas, del misterioso buzón y de los subterráneos.

Lo que hay de verdad en todo esto es, que ni han existido las tales cartas amorosas, ni se ha publicado UNA SOLA, que pudiese dar pretexto á la invencion ridícula é infame de los calumniadores de la Compañia de Jesús.

Es tambien falso el que se hubiese descubierto ningun subterráneo que diese comunicacion de la iglesia á algunos conventos de monjas y en los que hubiese huellas de tráfico reciente.

En primer lugar, los conventos de monjas de Santiago están á muchas cuadras distantes de aquella iglesia, mal podia existir semejante subterráneo sin ser descubierto y conocido por las diversas obras y construcciones que constantemente se hacen en aquella importante ciudad.

En segundo lugar, es falso que se haya descubierto semejante subterráneo ni grande ni pequeño. Desafiamos al autor del virulento artículo que nos ocupa, á que cite una sola palabra autorizada de Chile, que pruebe la existencia del misterioso subterráneo y de las misteriosas huellas.

Calumnia atroz, solo digna de los sectarios del error y la mentira, que por desgracia de la sociedad humana, han salido de esos antros de que jamás hubieran debido salir, para llevar por todas partes el estandarte del ódio y del esterminio contra todo el que sostiene el estandarte de la verdad y de la justicia como lo hacen por doquiera los respetables PP. de la Compañia de Jesús.

La sociedad culta y sensata tanto de Buenos-Aires en que se ha suscitado esa grito calumniosa contra la Compañia de Jesús, cuanto la de Montevideo que conoce y sabe apreciar el indisputable mérito de los primeros educacionistas del mundo, de los dignos y respetables hijos de Ignacio de Loyola, esa sociedad culta, deciamos, mira con desprecio las groseras calumnias con que á falta de razones se pretende combatir á la Compañia de Jesús.

Despues de haber hecho resaltar las mentiras que campean en el artículo de que nos ocupamos, réstanos solo pedir al apreciable cólega *El*

Telégrafo Marítimo no sea tan *cándido* dando crédito á esas calumnias y recomendando las *vahientes* producciones del *Nacionalista*, que haciéndoles mucho favor no merecen otro calificativo que el de ARTICULOS DE SOBRE-MESA.

Las bellas artes y el racionalismo

(conclusion.)

Conocidas las tendencias del racionalismo en la parte teórica de las artes, fácilmente se alcanzan sus deletéreas influencias en el orden de las producciones artísticas. Entre todas las desgracias que pueden sobrevenir al arte, ninguna es comparable con la de copiar servilmente los objetos sensibles, porque cuando esto sucede, el realismo concluye por ahogar la inteligencia del artista despojando sus creaciones de las delicadas tintas de la inspiración. Cualquiera que estudie los hechos históricos u observe con atención la naturaleza, advertirá que hay muchas cosas que no conviene reproducir al arte. Pero á pesar de esto, los llamados realistas, en su afición servil á cuanto aparece á la vista, borrada toda distinción entre el bien y el mal moral, no encontrarán reparo, ántes reputarán agudeza de ingenio el reproducir con sus mas espresivas tintas los objetos mas abominables. Pero en tal caso, no es ya el arte aquel admirable instrumento de que el génio se sirve para deleitarnos, para arrobar las almas y hacerlas saborear acá en la tierra los goces purísimos del cielo.

Al contrario del pagano, el génio artístico, ilustrado por las doctrinas del Evangelio, mira con preferencia lo inmaterial y lo ultraterreno, porque aspira á hacer al hombre ciudadano de la mansion de los espíritus. Conociendo la poderosa influencia que sobre nuestro corazón alcanza todo lo que nos deleita, se afana porque la pintura, la escultura, la poesía, todas las artes, en fin, celebren el triunfo del espíritu sobre la materia.

Por eso tambien los objetos de que se vale para esponer sus concepciones, aunque tomados de la naturaleza real, los dispone de manera que puedan servir á sus nobles designios. No acostumbrado el grosero realismo que oprime al arte moderno, á ver nada mas allá de lo contingente y finito, antes bien, apegado por extremo á las cosas terrenas sin anhelar elevarse á regiones mas excelsas, es incapaz de idealizar. No hará otra cosa por tanto que escoger de entre los hechos

del mundo aquellos que mejor se avengan con sus mezquinos conceptos.

Digno testimonio de tal género de arte son esas pinturas funestas, incentivo de toda suerte de vergonzosas pasiones; esas poesías que bajo el velo encantador de brillantes imágenes y melodiosos versos, encubren un veneno mortal; esa miserable elocuencia que apadrinada por ignorantes sofistas, predica á todos vientos la iniquidad y el error. En las mismas fuentes se inspira la literatura que en folletos y novelas hace gala de defender el asesinato y el robo, justifica el adulterio, confunde el fanatismo con la piedad, llama héroe al suicida, y al temor de Dios acto de baja cobardía; y subvirtiendo todo orden, coloca al mal sobre el bien, al error sobre la verdad, sobre la justicia al fraude, al vicio sobre la virtud, precipitando á la humanidad en la mas culpable abyección y en la mas completa barbarie.

Si alguna duda nos asaltara todavía sobre este punto, seria muy fácil dispararla con solo dirigir una mirada al Teatro.

Ya se han desterrado del nuestro aquellas comedias de intriga y amor, en las que Calderon y Lope dejaron á las generaciones honrosas pruebas del valor y galantería de nuestros antepasados; y aquellas otras de Calderon y de Moreto, en que la delicada trama de los argumentos va encaminada á deprimir el vicio, depositando en las almas la semilla de la virtud.

Hoy la escena, con nobles excepciones, ha cambiado por completo; á los chistes, sales y donaire de nuestro antiguo teatro, han sucedido los *calembours* y retruécanos de los *vaudevilles* franceses, las indecentes extravagancias de los bufos, ó esos otros engendros dramáticos en que, con escándalo de las conciencias cristianas, se hace la apología del vicio y se escarnece la virtud. Y lo que es mas de lamentar, es el efecto que estos abortos de imaginaciones calenturientas producen en el público que asiste á estos espectáculos, en los cuales la magnificencia del decorado, la espléndidez de las iluminaciones, la embriagadora armonía de una música pasada de sensualismo, la magia irresistible del canto y la desenvoltura de la liviandad, comenzando por adormecer los sentimientos de rectitud de los espectadores, concluyen por apagar la luz de sus entendimientos, sin dejarles fuerzas para anatematizar tanta indignidad y tanta miseria.

Mas si el soplo de la impiedad lleva la muerte á todas las esferas, en cambio el espíritu del Catolicismo todo lo alienta y vivifica. Bajo su in-

encia bienhechora, el artista hace revivir lo pasado y vé animarse á sus ojos el Universo, como para cantar la gloria de su Hacedor. No son pocos los ingenios que sienten la inspiracion multiplicando las sublimes máximas del Crucificado; y muchas ven ya brillar en los horizontes del arte la aurora venturosa de un gran porvenir.

Es que solo la Religion salva é inspira á las artes. Asi lo atestiguan de consuno la razon y la historia. Ella dirigió los pinceles de Rafael, Giotto, Murillo y Frá Angélico; ella educó á Miguel Angel y Leonardo de Vinci; y todavia ofrece al mundo en nuestras catedrales otros tantos monumentos que levantan el alma á las alturas de la gloria. Ella arranca vibraciones angelicas del arpa de Palestrina, infunde tristes modulaciones en el corazon de Haydn y exhala con Mozart celestes armonias. Ella es la que inspiró al Dante sus sublimes tercetos, á Milton sus pesados consoladores cantos y al Cisne de Sorrento sus últimas congojas; ella, la que viste de magestad la elocuencia de Bossuet y Fray Luis de Granada, y la que, alumbrando al espíritu en todas sus escursiones, le hace comprender y admirar los detalles del génio y toda clase de sublimes concepciones.

Semejante espectáculo es harto consolador para que temamos por el destino de las bellas artes. En frente de la adoracion de la materia, se alza la religion del espíritu; al lado de la filosofia racionalista é incrédula, se eleva la filosofia de la humildad y de la fé. Empeñada está la lucha, porque Dios en sus inescrutables designios permite los asaltos de la impiedad; pero no le consentirá que triunfe. Esperemos, pues, confiados en la misericordia divina, que cada dia se aumente el número de los que aman la verdadera belleza, y que luzca para las bellas artes la aurora de su libertad y de su gloria, cuando roto el yugo del racionalismo, y proscritos los vanos adornos con que se atavian para agradar á los sentidos, tornen á la casa de Dios y sirvan á los fieles de áurea escala para glorificarle y bendecirle.

De la "España Católica."

Exterior

■ Cuestion europea

M. BISMARCK Y PIO IX.

(Continuacion.)

El estupor que se apoderó del clero y pueblos católicos á quienes de esa manera se atacaba, sin

excusa, pretestó, conflicto ni provocacion anterior ninguna que explicase ya que no justificase tal conducta, sino al contrario, al siguiente dia de haberse mostrado tan pródigos en sacrificios y tan sumisos á las leyes como leales al emperador, fué una cosa que no tenemos palabras con que describir. Afectando una susceptibilidad que á nadie engaño, decia M. de Bismark que la soberania de la nacion se veia lastimada con la declaracion del dogma de la Infallibilidad pontificia, y apoyado en ese fundamento, comenzó á tomar medidas contra la Iglesia y el clero particularmente, no sea, decia, que la ambicion de la corte romana quiera mandar en Alemania creando un estado dentro de otro. Y aparentando querer evitarlo, hizo que se vieran al poco tiempo en el horizonte, y no mucho despues entre las leyes del imperio, pues todo se llevó de prisa y con grandísimo empeño, las disposiciones legislativas conocidas en aquel pais con el nombre de "leyes de Mayo." En ellas, como de nuestros lectores es muy sabido, se ataca por su base la organizacion y libertad de la iglesia, y con su planteamiento empieza en Alemania la triste era de persecucion por que todavia atraviesa aquel pueblo. Por supuesto que lo de la infalibilidad y lo de las precauciones indispensables á contener las consecuencias del nuevo dogma, se tradujo sin rebozo en la práctica en abierta hostilidad á derechos y facultades que hasta entonces, allí como en todos lados, habia gozado libremente la Iglesia católica, sin que se creyese en verdad que atentaba con ellos á la soberania temporal; de modo que el pretesto de la Infallibilidad se olvidó en breve y no tardó en declararse así en pleno Parlamento. El ministro de cultos y el gran canceller tambien (pues justo es reconocer en su política cualidades nacidas de la rudeza militar que le caracteriza y hace de él en el terreno diplomático un mal imitador de talento de M. de Cavour), manifestaron harto á las claras, que lo que querian era destruir la religion católica, y para llegar á este fin intentaban perturbar su organizacion admirable introduciendo el cisma entre los fieles; de ahí nacia las persecuciones y encarcelamiento de obispos y párrocos, porque el rebaño sin pastores se desvanda, y de ahí tambien la proteccion al ignominioso grupo de clérigos apóstatas y licenciosos que acaudilla la exigua grey de los viejos católicos con quienes procura el gobierno aleman realizar para con los ortodoxos la fábula de la oveja y el lobo.

Para que haya algo de apariencia de razon y

no resulten demasiado evidentes los planes ambiciosos de M. de Bismark y su encono á la Religion católica, ha dado en llamarse *ultramontanos* á los católicos alemanes, cuidando con esmero los racionalistas de todos los países de que este nombre se extienda á los católicos de su propio suelo, y de que le acompañe cierta significacion de retroceso á abusos pasados, ó que se conviene en que pasaron, aunque nunca hayan tenido lugar, y á cierto predominio teocrático cuyo objetivo es la absorcion del Estado por la Iglesia. La idea es excelente; de esa manera las conciencias tibias ó ignorantes, pero católicas al cabo, que nunca se atreverian á atacar ni hablar mal de la Iglesia y de sus hijos, lo hacen sin escrúpulo de los ultramontanos, que se les pintan como unos energúmenos; mas si por acaso dudan y comienzan á apercebirse del engaño y de que son calificados de ultramontanos cuantos defienden los derechos y la libertad de la Iglesia, aunque sean como el que estos renglones escribe, cuanto hay de mas opuesto á abusos de ninguna clase, y sobre todo á que la Iglesia se ingiera en las atribuciones del Estado, por lo mismo que combate calorosamente la recíproca, y á que ningún partido político pretenda ser exclusivamente el representante de su Santa bandera, y valerse de ella para sus fines temporales, si se aperciben repetimos, de que todos los católicos son hoy llamados ultramontanos, todavía queda un recurso, y es decir: "no hay tal, no es que piensen de esa manera y que no aspiren al predominio político del Clero; lo niegan porque son hipócritas y peores que los francamente clericales, porque esconden las uñas: son, en una palabra, discípulos de la escuela *jesuítica*, son *jesuitas*," y'en verdad que ante este argumento no cabe resistencia ninguna. Este es el temeroso *bu...* de las personas grandes que conservan muy niño el entendimiento, y como por desgracia entre nosotros son tantos los que llamándose muy liberales y *altamente penetrados del espíritu moderno*, viven en sus preocupaciones á fines del siglo pasado y son en realidad de ideas *altamente retrógadas y anticuadas*, los racionalistas, que no tienen la inteligencia tan jóven, saben lo que se hacen perfectamente, y que el grito de *Es un jesuita* produce idéntico terror y análogo desórden en el ilustrado público que nos ocupa que el que esparcía la terrible voz de *Viene el Bú*, entre los encantadores grupos que pueblan por las tardes los jardinillos de Recoletos y la Plaza de Oriente.

Mas á todo esto, y despues de indicar cómo ha

comenzado la lucha religiosa en Alemania y de hablar de ultramontanos y jesuitas, no hemos dicho nada de lo que en nuestro sentir se propone M. de Bismark para realizar sus fines, ni siquiera qué fines son estos. Estos últimos para nadie pueden ser un secreto en Europa, ni son seguramente tampoco una novedad para quienes hayan visto en la historia de qué lado nacen siempre los vapores que perturban el cerebro y despiertan la ambicion de los grandes conquistadores. *El dominio universal*, esta tentacion suprema de todos los poderosos de la tierra y causa constante de su ruina, ha logrado que tambien caiga en sus redes la orgullosa Alemania. Al tender en derredor su mirada, ébria de victorias, ha visto aquel flamante imperio á la izquierda y á la derecha de su gran poderío, dos países muy grandes tambien, la Gran Bretaña y la Rusia, y en ambos le ha hecho notar el génio de la ambicion tocando y quemando su corazon con la piedra infernal de la envidia, que el soberano de la una era rey y Papa de la Iglesia anglicana y el otro emperador y jefe supremo de la Iglesia griega, religiones oficiales ambas que daban al monarca de esos países el dominio *completo*, temporal y espiritual. Llena el alma de satánico orgullo, turbada la razon con tan funesto influjo, aspira la Alemania á ser mas todavía que sus vecinas, ya que se cree mas fuerte y grande tambien que ellas en poder militar, y no se quiere contentar con una Iglesia creada para su servicio, sino que busca ¡oh insensatez! el predominio universal, la jefatura de todos los cultos, el ser fuerte y árbitro de la libertad religiosa incluso en la Iglesia católica y el reemplazar con su autoridad y jurisdiccion al Vicario de Jesucristo en la tierra. *No iremos á Canosa*, esclama ensoberbecido M. de Bismark. *Ireis á Canosa ó se perderá el imperio*, le respondemos nosotros con la evidencia que la revelacion, la razon, y la esperiencia histórica nos comunican de consuno.

Pero, ¿cuáles son los medios, cuáles los caminos por donde M. de Bismark procura y cuenta realizar su temeraria ambicion? ¿Cómo cree llegar á la realizacion de ella? Nosotros creemos que el plan del canciller aleman, es el siguiente: los sucesos y las circunstancias pueden variar; nuestras conjeturas pueden tambien ser equivocadas, en parte al menos; mas tememos mucho que así no sea, y por eso decimos, y *si no al tiempo*.

Inutilizada la Francia por algunos años y ac-

bardada asimismo el Austria, no puede encontrar resistencia por parte de estas dos naciones la ambicion de M. de Bismark. Verdad es que por lo mismo que son estos pueblos los unicos bastante fuertes para salir al paso á la racionalista Alemania, ha cuidado de vencerlos ántes, no solo en los campos de batalla, con lo que halagaba su amor propio militar y ensanchaba su territorio dentro y fuera de aquel imperio, sino en la esfera especulativa y moral, y lo que es peor, en la marcha política de aquellos Gobiernos, en que el espíritu revolucionario tiene tanta preponderancia, aun cuando justo es reconocer que no han de correr vientos muy favorables á su dominacion en Francia, mientras el mariscal Mac-Mahon empuñe las riendas del Estado. Pero sea de esto lo que quiera, el hecho es que hoy por hoy ni el Austria ni la Francia se han de atrever á contrariar los planes anti-católicos del canciller del imperio; mas como este es muy sagaz y no desconoce que la gran debilidad de sus dos antiguos adversarios disminuirá todos los dias y pueden llegar á entenderse y contrariar sus insensatas aspiraciones, antes de haberlas realizado, se apresura á precipitar los sucesos, y á la vez que imprime mayor empuje á la persecucion religiosa en Alemania, influye y hasta exige del abatido imperio austriaco que le siga en su camino, obligándole á presentar esas leyes confesionales, con las que, ademas de un ataque á su fé, comete aquel Gobierno la gravísima falta política de seguir una marcha totalmente opuesta á su historia, á sus intereses y hasta á su porvenir temporal.

En Francia no le son dados tales manejos con el actual partido gobernante, y lo que hace es azuzar hipócritamente la Revolucion, darse la mano con los radicales, en una palabra, conspirar cuanto puede en sentido demagógico, por medio de las lógicas mosónicas, que tan útiles le han sido.

Al propio tiempo que procura embarazar así la rehabilitacion y torcer las corrientes naturales de la política de esos dos grandes países, estrechamás y más su alianza con la Italia, y mirando en el mapa, á la par que leyendo en la historia, no encuentra ya para asegurar por completo el éxito de sus planes y cerrar por decirlo así, todas las puertas, que una necesidad que llenar, un lado del círculo que estrechar, para que el Pontificado no pueda escaparse por ninguna parte, que es objetivo final de todos sus trabajos; ese cabo que faltaba atar es "España." ¡Y la em-

presa es árdua si las hay! ¡Pero tambien urge mucho que no quede abierto ningun portillo y se malogren tantos afanes por un descuido, pues los acontecimientos pueden precipitarse en el Vaticano y pueden tambien volver de su abatimiento las grandes naciones vencidas en Sadowa y Sedan, y al volver en si, ver mucho más claro en los planes de M. de Bismark de lo que ahora les permite distinguir su debilitada vista. Mas es muy dura de pelar esa pícara España tan altiva, tan susceptible, tan católica, á pesar de estar reconcentrados en su suelo los esfuerzos todos de la Revolucion; la guerra civil además, la falta de un Gobierno definitivo que sea monárquico y que no sea católico; el ignorar quién y como vendrá á regir el Estado cuando la guerra se acabe, pues aunque parezca lo contrario, no es del todo fácil decidir de los destinos de los españoles contra su voluntad; todo esto y los recuerdos de lo sucedido á Napoleon I, contrariaban mucho al principe de Bismark. Ese malhadado duque de Aosta, decia, nos ha suscitado una gran dificultad con su impolítica y repentina marcha sin consultarnos ni dar tiempo á preparar las cosas. Es la única torpeza de mis aliados, y no reconozco en ella la astucia italiana. Mas urgía repetimos, el no estar con los brazos cruzados y decidióse por fin M. de Bismark, no sin temor, preciso es hacer esta justicia á su sagacidad, á buscar la amistad y el apoyo de la nacion española.

.....

 (Continuará.)

Variedades

El triunfo de la Iglesia

POEMA RELIGIOSO.

(De "La España Católica.")

(Conclusion.)

VI.

Magnificat.

Tú sola llorarás; pero tú sola,
 Consolada tambien, del alta cumbre
 Donde Jesus tu Lábaro tremola,
 Te anegarás en la infinita lumbre.

Sobre los campos, de tu sangre rojos,
 Crecen ya los laureles prometidos:

Días de eterno sol verán tus ojos,
Y oirán eterno ¡Hosanna! tus oídos.
¡Falanges de Luzbel! las anchas puertas
Abrid de la mansion de los horrores;
Herid ántes que ya por siempre abiertas
Queden las del Edem de los amores.

Tambien escrito fué: "Mi alma engrandece
Al Señor, y mi espíritu exaltado,
En el seno de Dios que lo enaltece,
Vive, por su piedad regenerado.

"Él me vió humilde en medio de mi gloria
Y me ciñó por premio su armadura:
Angeles y hombres cantan mi victoria
Con himno universal que eterno dura.

"Él es el Dios dominador de gentes:
Él, solo recto juez de tierra y cielo,
Derribó de su trono á los potentes,
Y á los humildes levantó del suelo.

"De edades en edades, su clemencia,
Igual á su justicia se mensura:
Él convirtió la hartura en indigencia;
Él alegró al hambriento con la hartura.

Él dejó en Israel su testamento,
Y no mintió. Cuando, de amor exhausto,
El mundo iba á morir, Él en cruento
Leño se dió á Sí mismo en holocausto."

VII.

Jam lucis orto sidere

Alégrate ¡oh Sion! Quien te escarnece,
Que hoy te oprime, tu ventura labra:
El Hijo del Eterno te lo ofrece.
¿Qué verdad más verdad que su palabra?...

VIII.

Unum ovile et unus pastor.

Allá en la zona plácida
Que besa el mar Tirreno,
Y á quien la alpina cúspide
Guarda el florido seno;
Cuna un tiempo, ya túmulo
De gloria que pasó:
Allí donde fatídica,
La ensangrentada mano
De Cónsules y Césares,
Al orbe no cristiano,
Con el estigma fúnebre
De esclavitud selló;

Hoy, tremolando el Lábaro
De Redencion, se asienta

Un anciano pacífico,
De Césares afrenta,
Con diadema tríplica
De Ungido, Padre y Rey.
Su imbele mano pródiga
Tiene oportuno el rayo
Que del orbe decrépito
Sana el letal desmayo:
De lo pasado es vínculo,
De lo futuro es ley.

El mar de Tiberiade
Vió despuntar su gloria:
De su poder los títulos
Guarda el sangriento Moria:
De la tierra el pináculo
Bajo su sólio está.

Juez de los siglos árbitro,
Que él recibió en herencia,
De pueblos y de príncipes
Él dicta la sentencia
Que eterna á los espíritus
La vida ó muerte dá.

Amor, principio y término
De realeza tanta,
Sobre tumbas de mártires
Ese trono levanta,
Mecido en el espléndido
Regazo de la fé.

Y ¡oh, cuán horrible el impetu
Del conjurado Averno,
Fulminando en el lóbrego
Antro del ódio eterno,
Brama con nueva cólera,
Del nuevo trono al pié!

Los deshonorados ídolos,
Con voces estridentes
Piden de sacras víctimas
Hecatombes hirvientes.
De sangre arrastra un piélago
El Tebro en su raudal,
De ancianos, niños, vírgenes,
La desgarrada vena
Traga el avaro vórtice
De la Circense arena.
Arde en abyecto júbilo
El déspota brutal.

Arde tambien frenética
La sierva muchedumbre,
Sin recelar ¡ay misera!
Que ya en la eterna cumbre
Truena del Juez Altísimo
La vengadora voz.

Ya, ya inunda del Artico
 Los páramos ingentes
 Asolador estrépito
 De pueblos y de gentes,
 El Godo, el Hunno, el Vándalo,
 El Sárмата feroz.

¿Quién, de la hueste bárbara
 Torcer podrá el amago?

De templos y de alcázares,
 El comenzado estrago,
 En la ciudad de Rómulo,

¿Quién atajar podrá
 No del medroso Quirite
 La ya inútil espada,
 Ni el vano clamor lúgubre
 De plebe amotinada....
 ¡Azote de Dios! párate,
 Que habla el Rey de Judá.

¡Oh Rey, Pastor de mística
 Grey que los Cielos puebla!
 Lanzados por el Bóreas
 Los hijos de la niebla,
 Ya de tu régio báculo
 Mira correr en pos.

Canta, Sion, alégrate:
 De rudos y protervos
 Debelador magnánimo.
 Al *Siervo de los Siervos*.
 Reyes y pueblos dóciles
 Aclaman vice-Dios.

¡Ah! ¿Quién turba el unánime
 Filial acatamiento?

¿Quién el alegre cántico
 Tornar pudo en lamento?

¿Quién del infierno cómplice,
 Rasga el pacto de amor?
 Dilo tú, aborto espúreo
 Del viejo capitolio;
 Raza de angustas vavoras,
 Que de Pedro en el solio
 Clavas, ingrata y pérfida,
 El dardo matador.

La pestilente cátedra
 Que erige tu soberbia,
 Simiente es de sacrilegos,
 Que de tu audaz protervia
 Copioso fruto en lágrimas
 Y en sangre te dará.
 Como en el tronco pútrido
 Reptil hediondo anida,

Tal bajo sólio apóstata
 Fermenta el regicida.
 En pos del falso oráculo,
 Siempre el verdugo vá.

Presto, de viles aúlicos
 Al mentiroso arrullo,
 Generador de crímenes,
 Sigue sordo murmullo
 De plebe ya no súbdita,
 Que engendra rebelion.
 Con el tribuno cinico,
 De oro y poder sediento,
 La libertad adúltera
 Sella pacto sangriento:
 Y es hora de patibulos,
 Y es hora de expiacion.

¡Ay! que tambien las visceras
 De la divina Madre;
 Tambien la frente cándida
 Del santo anciano padre
 Hiere, en su infando vértigo,
 La turba criminal!
 Ciegos están: perdónalos
 ¡Oh Dios de la clemencia!
 Remueve de sus párpados
 La impia somnolencia.
 Suene ya el hora: cúmplase
 Tu palabra eternal.

Id,—Tú lo has dicho,—el ámbito
 Cruzad del triste mando;
 Verted el rayo célico,
 De la verdad fecundo:
 Mi aliento os doy: mis ángeles
 Os van á obedecer.

“Contra la roca sólida
 Que os doy por fundamento,
 Ni el receloso déspota,
 Ni el bárbaro violento,
 Ni el vil sofista gárrulo
 Podrán prevalecer.”

¡Esperanza vivífica!
 Cierta eres tú, lo veo.
 Mi espíritu en éxtasis
 De celestial deseo,
 Hiende ya lo recóndito
 De la postrera edad.
 Y escucho ya sin límite
 La paz y la justicia
 Darse en lo eterno el ósculo,
 Del Querubin delicia.

Siento bullir el hálito
De eterna libertad.

Si: de victoria fulgido,
Ya el estandarte ondea.
Con nuevo sol las márgenes
Florecen de Judea.
Tiñese en nueva púrpura
La cumbre del Tabor.
Del ántes yermo Gólgota
La falda ya florida,
Pastos ofrece ubérrimos
A la grey escogida
Que guarda en redil único
El único Pastor.

FIN DEL POEMA.

Noticias Generales

A LOS SUSCRITORES DE CAMPAÑA

—Rogamos á los Sres. Suscritores de Campaña que aun no hayan satisfecho las cuentas del año anterior, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL.—Como puede verse por el aviso que va en la crónica religiosa, el Domingo 14 á las 2 1/2 de la tarde tendrá lugar en la Matriz, la primer Asamblea general del año de la Sociedad de San Vicente de Paul. El lunes 15 á las 7 de la mañana será, en la misma iglesia, la misa de REQUIEM por los socios finados y la Comunión general.

Recomendamos la puntual asistencia á esos actos.

Crónica Religiosa

SANTOS

FEBRERO 28 DIAS—SOL EN PICIS.

11 Jueves Santos Valerio, Saturnino y Desiderio.
12 Viernes Santa Eulalia virgen y mártir.

Ayuno con Abstinencia.

13 Sabado Los 26 santos mártires del Japon, s. Gregorio y Benigno.

C' creciente á la 1, 35 m. de la mañana.

SOL

Sal: á las 5 y 21 m.—Se pone: á las 6 y 29 m.

CULTOS

EN LA MATRIZ

El domingo 14 á las 2 1/2 de la tarde tendrá lugar la Asamblea general de la Sociedad de San Vicente de Paul.

El lunes á las 7 se celebrará una misa de *requiem* por los socios finados y tendrá lugar la comunión general.

Durante la cuaresma hay sermon todos los miércoles y Domingos al toque de oraciones,

Predica el R. P. Cayetano Carlucci.

Los viernes á la misma hora se hará el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

Todos los sábados á las 8 de la mañana se cantan las Letanias de los Santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

EN LA PARROQUIA DE S. FRANCISCO.

Sermon los viernes y domingos.—Via-Crucis el martes y los demas dias de la semana habrá lectura espiritual.

Todos los Jueves á las 8 se cantan las Letanias de los Santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

IGLESIA DE LA CONCEPCION

Durante la cuaresma habrá sermon en español los Domingos y viernes al toque de oraciones.

Sermon en vasco los miércoles á la misma hora Via-Crucis los martes á igual hora.

CAPILLA DE LAS HERMANAS DE CARIDAD

Todos los Domingos á las 6 de la tarde, durante el sagrado tiempo de la cuaresma, hay pláticas, Miserere cantado con esposicion y bendicion del S. Sacramento.

PARRÓQUIA DEL CORDON.

El miércoles de ceniza á las 8 de la mañana, tendrá lugar la bendicion é imposicion de la ceniza.

Todos los dias de cuaresma despues del Rosario, hay un punto de doctrina, y una meditacion sobre el Evangelio,

Los Domingos á las 6 1/2 de la tarde, escuela de Cristo, que predicará Monseñor Estrázulas.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon)

Todos los Domingos y miércoles, de la santa cuaresma, á las 6 de la tarde hay plática y bendicion; los viernes á la misma hora hay el Via-Crucis.

Domingo 7, lunes y martes á las 6 de la tarde desagravio al sagrado Corazon de Jesús.

PARRÓQUIA DE LA AGUADA.

Continúa el piadoso ejercicio de las siete principales caidas que dió Nuestro amantísimo Salvador en su pasion. Se rezará el Via-Crucis en las Dominicas de Cuaresma al toque de oraciones.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

FEBRERO.—1875.

Dia 11—Ntra. Sra. del Cármen en la Matriz ó la Concepcion.

“ 12—Monserrat en la Matriz ó Visitacion en las Salesas.

“ 13—Concepcion en su Iglesia ó las Hermanas.

Avisos

COLEGIO DE LOS PP. CAPUCHINOS

Se hace saber á los padres de familia que á principios del mes de febrero se da comienzo al año escolástico.